

presentado por el Emperador para primer obispo de esta diócesis, por renuncia del electo fray Luis de Fuensalida.

Tomada posesion del obispado en 1537, trasladó la catedral desde Tzintzuntzan á Páztcuaro, fundó el seminario de San Nicolás, ántes del decreto del concilio de Trento, y un colegio de vírgenes; dictó sábias medidas económicas en favor de los indios de su obispado, á la vez que abogó por que las encomiendas fuesen perpétuas; y fué el único obispo de aquellas partes que se embarcó para asistir á dicho concilio, lo cual no pudo lograr por impedirle las tormentas hacer el viaje; pero asistió al provincial celebrado en Mexico en el año de 1555. Diez años despues, hallándose visitando su diócesis, enfermó en el pueblo de Uruapan, y allí acabó sus dias, el 14 de marzo de 1565, á la edad de noventa y cinco años, siendo trasladados sus restos á la iglesia catedral.

Compuso don Vasco de Quiroga una *Doctrina para los indios*, algunos *Sermones*, *Reglas y ordenanzas para el gobierno de los hospitales de Santa Fé de Mexico y de Michoacan*, y otros varios escritos curiosos é interesantes.—Pág. 249.

QUIXADA (EL DOCTOR DIEGO). Natural de Madrid, fué proveido por don Felipe II, en julio de 1561, por alcalde mayor de las provincias de Yucatan; tomó posesion del cargo aquel mismo año, y lo desempeñó tan á disgusto de la mayor parte de los españoles y de todos los naturales, que acudieron muchos en queja al Rey y á la Audiencia de Mexico, para que se le residenciase severamente.—Págs. 369 á 379, 391, 393, 407 y Lám. XI.

RADA (JUAN DE).—Natural de Navarra. Llegó al Perú en la expedicion del adelantado Pedro de Alvarado, el año de 1534, y fué el más consecuente, el más capaz y más animoso de los almagristas; amigo lealísimo del mariscal don Diego, le siguió en su jornada a Chile, y le asistió con sus consejos y

prudencia en las negociaciones y vistas con don Francisco Pizarro sobre la gobernacion de Nueva Toledo, cuyos despachos reales obligó á su hermano Hernando que le entregase, y se retiró á Los Reyes con el hijo del mariscal, sirviéndole de tutor y padre cuando éste le perdió, ajusticiado en el Cuzco, y vengando tan alevosa muerte con la de don Francisco, excitado á ello, no sólo por el recuerdo del infeliz mariscal, sino por el desprecio é insultos con que el gobernador y su secretario Antonio Picado trataban á los partidarios y antiguos servidores del difunto don Diego, despues de haberlos reducido á la más angustiosa miseria. Muerto el marqués Pizarro, hizo proclamar gobernador del reino del Perú á su pupilo, organizando á seguida con la mayor actividad un ejército respetable, y allegando armas y toda clase de recursos, para sostenerle en aquel puesto contra los pizarristas, que por su parte se concertaban y juntaban en el Cuzco para combatirle. Muy otra suerte lograra quizá don Diego de Almagro el Mozo, si Juan de Rada hubiese podido conducir hasta el fin su dificil y arriesgada empresa; pero marchando con él y su gente hácia aquella ciudad, enfermo y muy molestado de la herida que recibió en una pierna al subir la escalera de la casa de Pizarro el dia que fué á darle muerte, halló la suya en Xauxa, el año de 1541.—Págs. 466, 505.

RADA (FRAY MARTÍN DE).—Nació en Pamplona el 20 de julio del año de 1533; estudió en París latin, griego, filosofía y matemáticas con notable provecho, y vuelto á España, cursó teología en la universidad de Salamanca, y despues le hizo el Rey merced del priorato de Usun y de la abadía de Oliva, en encomienda. Ambos beneficios los renunció para tomar el hábito de San Agustin en aquella ciudad, en donde vivió dedicado al estudio de las sagradas letras hasta el año de 1557, que pasó á la Nueva España. En el convento de su orden, en Mexico, dedicóse á aprender la lengua de los *otomites*, con el propósito de ir a doctrinarles y convertirles á la fé cristiana,

y sabiendo que el Rey iba á nombrarle obispo, pidió licencia á su prelado regular, y trasladándose á Acapulco, se embarcó con el padre Andrés de Urdaneta en la armada que al mando de Miguel Lopez de Legaspi zarpó de aquel puerto con rumbo á las islas Filipinas en noviembre de 1564.

Así que llegó á Cebú dedicóse á aprender la lengua *visaya*, con la que hizo pronto numerosas conversiones; y establecida en Manila la capital de los conquistadores del Archipiélago, fué en 1573 electo provincial de su orden, en reemplazo de fray Diego de Herrera, que se embarcó para España por la vía de Mexico. Desempeñó además por dos veces el honorífico y peligroso cargo de embajador en la China, siendo en la segunda cruelmente maltratado por los enemigos del cristianismo y conducido á Manila por unos chinos convertidos; murió de sus resultas en el año de 1578, con fama de virtuoso y sábio. Dejó escritos, además del libro de que habla el texto, un *Arte y vocabulario de la lengua china y La descripcion de la China*.—Págs. 295, 296.

RAMIREZ.—Págs. 28, 30.—V. *Ramirez de Quiñones (Licenciado Pedro)*.

RAMIREZ.—Págs. 250, 251.—V. *Ramirez de Fuenleal (Don Sebastian)*.

RAMIREZ (EL LICENCIADO).—Pág. 41.—V. *Ramirez de Quiñones (Licenciado Pedro)*.

RAMIREZ (DIEGO).—Vecino de Mexico, deudo del obispo de Cuenca don Sebastian Ramirez de Fuenleal, fué en 1544 nombrado por el primer virey de la Nueva España, don Antonio de Mendoza, corregidor de Soconusco, y luego que hubo gobernado aquel territorio con bondad, discrecion y prudencia, se le trasladó á Tehuantepec, donde obtuvo los mismos excelentes resultados. En 1547 enviósele á la Ciudad Real de Chiapa con el cargo de juez pesquisidor; recusado por sus habitantes, que en su lugar crearon un procurador en nombre de la ciudad, volvió á su vecindad de Mexico en 1552, y por la fama de honrado que tenia, le propusieron al Rey, los religiosos de Guadalajara en la

Nueva Galicia, para que se le nombrase protector y defensor de los indios de aquel nuevo reino, y aún á pesar de no ser letrado, para fiscal de su Audiencia. En 1567 se hallaba en Santiago de Guatemala, habiendo intervenido como testigo en la informacion hecha por el vicario general de Santo Domingo en defensa de los religiosos de la Orden.—Págs. 33, 116.

RAMIREZ (DON LEONARDO).—Firma como gobernador en la carta Fac. U*, escrita en su idioma al rey de Castilla por los indios de la Nueva España.—Lám. XI.

RAMIREZ DE FUENLEAL (EL LICENCIADO DON SEBASTIAN).—Natural de Villaescusa de Haro (Cuenca), tomó el hábito de colegial en el mayor de Santa Cruz de Valladolid, en 19 de junio de 1506: su primer empleo fué de inquisidor de Sevilla, pasando luego á oidor de la chancillería de la ciudad de Granada. Unidas las diócesis de la Concepcion de la Vega y de Santo Domingo, en la Isla Española, fué electo para la nueva sede fray Luis Figueroa, y muerto éste apenas despachadas sus bulas, el Emperador nombró para sucederle, en 1524, á nuestro don Sebastian, á quien en 1527 confirió además el cargo de presidente de aquella Audiencia y Chancillería. Con el propósito de remediar los errores cometidos por Nuño de Guzman, pasó allá Ramirez, en el mes de abril de 1530, consiguiendo poner en orden la administracion. Mandó proseguir la catedral de Mexico, y por su encargo, el licenciado Salmeron fundó la Puebla de los Ángeles y dió asimismo principio al edificio de su catedral, erigiendo allí, además, un colegio para quinientos niños de doctrina, que dotó con diez mil pesos de renta.

Cuando en el año 1535 fué nombrado don Antonio de Mendoza primer virey de la Nueva España, llamó el Emperador á Ramirez, á Castilla, presentándolo para el obispado de Tuy, y promoviéndolo luego al de Leon, y por fin al de Cuenca, en 25 de julio de 1542, al propio tiempo que le confiaba la presidencia de la chancillería de Valladolid, que renunció por residir en

su diócesis. Falleció en Valladolid, á 22 de enero de 1547, y tuvo sepultura en el convento de dominicos de Santa Cruz, que habia fundado en su pueblo natal de Villaseca.—Págs. 250, 251.

RAMIREZ DE QUIÑONES (LICENCIADO PEDRO).—Al crearse la Audiencia de los Confines, en el año de 1543, fué nombrado el segundo de sus oidores; embarcóse en Sanlúcar á fines de aquel año, y á principios del siguiente tomó posesion del cargo en Comayagua, desde donde se trasladó luego con aquel tribunal á la ciudad de Gracias á Dios. Comisionado más tarde, en 1545, para echar de la provincia de Nicaragua á Melchor Verdugo, que, procedente del Perú y con pretexto de allegar socorros para el virey Nuñez Vela, atropellaba á los vecinos y naturales, cumplió á satisfaccion y brevemente su cometido, proveyéndole de cuanto necesitaba y dirigiendo á los expedicionarios por el Desaguadero y el mar del Norte ú Océano á la ciudad de Nombre de Dios.

En 1546, al desembarcar en Santa Marta Pedro de la Gasca, y resolver la Audiencia de los Confines enviarle socorros para combatir la rebelion capitaneada por Gonzalo Pizarro, se encargó del mando del navío y de los 200 hombres de refuerzo al licenciado Ramirez de Quiñones, quien siguió al ejército leal hasta la batalla de Xaxahuana, despues de la cual, volvió en 1549 á Guatemala, donde estuvo hasta febrero ó marzo de 1552, en que vino á España.

Hallándose de regreso en su destino, al expedirse la Real cédula de énero de 1556, en que se mandó someter á los indios rebeldes de Puchutla y de Lacandon, fué designado tambien Pedro Ramirez para mandar aquella expedicion. Emprendió la jornada á principios del año de 1559, la llevó con tal fortuna y dió tan buena cuenta de los rebeldes, que á los tres meses estaban todos prisioneros y en paz el territorio. En premio de sus servicios y por muerte del doctor Quesada, fué ascendido Ramirez á presidente de aquella Audiencia en 1565,

desde donde se le trasladó despues á la de Lima.—Págs. 28, 30, 41.

RAMOYN (MARTIN DE).—Empleado en el Consejo de Indias, que en marzo de 1545 autorizó como testigo la notificacion de la sentencia de muerte dictada contra Hernando Pizarro, y en febrero de 1546 figuraba ya como canciller al expedirse la cédula en que el Emperador nombraba al licenciado Pedro de la Gasca presidente del Perú.—Pág. 45.

RELOBA (FRANCISCO DE).—Francisco de Ruiloba, criado del licenciado Cristóbal Vaca de Castro, á quien éste envió desde Santo Domingo á España y ántes de llegar al Perú, con ciertos dineros destinados á pago de deudas contraidas en Sevilla. Por los años de 1544 se hallaba Ruiloba ya en aquel reino al lado de su amo, que le hizo mensajero al virey Blasco Nuñez Vela cuando venia por la costa camino de Los Reyes, avisándole de lo que allí pasaba y de la conducta que Vaca de Castro habia observado al saber la venida del virey. Pág. 497.

RELOBA (JUAN).—Juan de Ruiloba, criado del licenciado Vaca de Castro, é hijo, probablemente, de Francisco de Ruiloba. Pasó con su amo al Perú en 1541 y habia ya muerto, acaso en la batalla de Chupas, á 23 de noviembre de 1542.—Pág. 501.

REYES (FRAY MELCHIOR DE LOS). Religioso de la órden de San Agustin, tomó el hábito en la ciudad de Granada, fué á la Nueva España el año de 1564, y así que llegó, dedicóse á aprender la lengua *otomí*, con la que doctrinó á aquellos indios. Sus relevantes dotes de gran letrado, buen latino y notable poeta, le llevaron á las cátedras y á los puestos distinguidos de la Órden, en la que fué prior dos veces y definidor cuatro. Leyó Teología en su convento de San Agustin de Mexico, y por dejacion de fray Martin de Perea, se le confiaron las áulas de Prima y de Escritura de aquella universidad, que desempeñó durante veinte años y hasta su muerte, ocurrida repentinamente en dicho convento á fines de mayo del año de 1593. Escribió

muchos tratados teológicos en su calidad de consultor del tercer Concilio mexicano. Pág. 178.

RIBADAVYA (CONDESA DE).—Doña María Sarmiento, segunda condesa de Rivadavia, hija de don Bernardino Sarmiento, primero del título, y de doña María Pimentel, hija de don Juan Pimentel y de doña Juana de Castro. Casó con don Juan Hurtado de Mendoza, hijo de Rui Diaz de Mendoza, señor de Moron y Gormaz, y de doña Beatriz de Noroña.—Pág. 497.

RIBAS (ANTONIO DE).—Clérigo del arzobispado de Mexico en marzo de 1575. Pág. 210.

RIBAS (FRAY JUAN DE).—Religioso de la órden de San Francisco, que profesó en la provincia de San Gabriel, y uno de los doce primeros que en 1524 fueron á la Nueva España con fray Martin de Valencia y fundaron la provincia del Santo Evangelio. Aprendió la lengua mexicana, en la que fué notable predicador y compuso diferentes obras religiosas, entre ellas una *Doctrina cristiana en lengua mexicana*, que á juicio de Berjstain debe tenerse por la primera de las que se escribieron, la cual se atribuye por algunos al dominico fray Juan Ramirez. Estuvo en el convento de Huexotcingo; ejerció el cargo de guardian en Tlaxcala; pretendió erigir una nueva provincia de recoletos franciscanos con el título de *Insulana* por respeto al general de su órden, fray Andrés de Insula; pero teniendo algunas contradicciones, desistió del proyecto, y acabó su vida, de muerte repentina, en el convento de Tezcoco el 25 de junio de 1562.—Págs. 66, 122, Fac. H y Lám. VI.

RINCON.—Antonio Rincon, sujeto de mucha, aunque no muy limpia fama en tiempos del emperador don Carlos, era natural de Medina del Campo; por sus *culpas*, dice Illescas en su *Pontifical*, tuvo que emigrar á Francia, y ofreciendo sus servicios al rey Francisco I, éste los aceptó de buen grado, ocupándole en legacías y tratos diplomáticos, á que grandemente se prestaban las condiciones de nuestro

compatriota, hombre tan obeso y pesado en carnes, como pronto de ingenio y dispuesto á toda clase de trazas y recursos de habilidad. Donde con más frecuencia tuvo ocasion de lucirlos y aprovecharlos fué en Constantinopla, junto al emperador Soliman, cuyo favor y amistad consiguió ganarse en términos, que sólo de él fiaba en los negocios más árdus y delicados que con el rey de los franceses traia; y no ménos en sus frecuentes viajes de Turquía á Europa, á través muchas veces de las tierras que España dominaba, ocultando su persona, ora con el traje de barbero, ora el hábito fraileco y otros disfraces por el estilo.

El año de 5541, con motivo de la alianza que Francisco I de Francia solicitaba de Soliman, ofreciósele á Rincon una de las más importantes embajadas. Partió para ella de Francia á principios de mayo, llevando consigo toda su casa, mujer, hijos y suegra, pues iba con el propósito de establecerse definitivamente en Constantinopla; pero habiéndole sorprendido en Turin un ataque de reuma que le impidió hacer su jornada por tierra hasta Venecia, determinó, no obstante los consejos de su amigo César Fregoso, mudar de itinerario y navegar por el Tesino y Pó hasta Venecia, dejando su familia en Turin; lo cual, sabido por los españoles del Milanesado, determinaron algunos de ellos esperarle en las juntas de ámbos rios, ocultos y enmascarados, y al pasar la barca en que iban Rincon y Fregoso, la abordaron, dándole muerte á ellos y á todos los que la tripulaban, y arrojando á la orilla los cadáveres del traidor y de su amigo, donde al cabo de algunos meses parecieron, comidos de perros, y en tal estado, que apenas era posible reconocerlos.—Pág. 482.

RINCON (THOMAS DEL).—Clérigo del arzobispado de Mexico en 1575.—Pág. 213.

RIOS (FRANCISCO DE LOS).—Clérigo que residia en la ciudad de Mexico en marzo de 1575.—Pág. 202.

RIOS (JUAN DE LOS).—Escribano de

Tezcoco en la Nueva España, en marzo de 1576, que por conducto del virey don Martín Enriquez, pidió al Rey que se expidiese el título de aquella escribanía en favor de Pedro de Contreras.—Pág. 321.

RIOS (PEDRO DE LOS).—Natural de Córdoba, pasó á la conquista del Perú desde Panamá, donde residía, con Francisco Pizarro, el año de 1530, y fué uno de los primeros pobladores del Cuzco y regidor de su cabildo en 1541. Hallóse en la de Chupas con Vaca de Castro al siguiente año, y habiéndose retirado despues de esta victoria á Antahuallas, llamáronle á su vecindad y cargo los amigos de Gonzalo Pizarro para que le votase, como en efecto le votó, por justicia mayor de los rebelados contra las nuevas ordenanzas. Arrepentido al poco tiempo, envió con otros que se hallaban en su caso á rogar secretamente al virey Blasco Nuñez Vela que los perdonara y admitiera á su servicio; pero descubierta por Gonzalo aquella mala accion de los que se fingian leales partidarios, impuso el castigo de muerte á algunos de ellos, y los demás, en los que se contaba Pedro de los Rios, cesaron en su propósito. Sin embargo, en el año 1547, cuando el capitán realista Diego Centeno entró victorioso en el Cuzco, Rios se puso bajo su bandera, y nombrado capitán de infantería, peleó con este mando en la batalla de Huarina el 27 de octubre de aquel año.—Pág. 521.

RIQUELME.—Pág. 549.—V. *Riquelme (Alonso de)*.

RIQUELME (EL TESORERO).—Págs. 507, 549.—V. *Riquelme (Alonso)*.

RIQUELME (ALONSO).—Salió de España en el año de 1530 con el marqués Francisco Pizarro y el cargo de tesorero de la expedición destinada á la conquista del Perú; y aunque al llegar á Tumbes quiso volver á Tierra Firme por disidencias con Hernando Pizarro, desistió de su propósito á ruegos de don Francisco, tomando parte en todos los actos principales de aquella, como la muerte de Atahualpa, que pidió con instancia; la fundación de Xauxa, donde fué teniente de gobernador; y la población

de Sangallan en la costa; interviniendo en las discordias y pleitos de los Pizarros con el mariscal Almagro, y ejerciendo al propio tiempo su oficio de tesorero en el Cuzco, desde donde pasó á continuarlo en Lima el 19 de abril de 1537. Aquí tambien participó en todos los acontecimientos más notables que se originaron de la muerte del marqués, cuyo secretario Picado, acogido en su casa, entregó á los almagristas; de la llegada del nuevo gobernador Vaca de Castro, con quien se indispuso por negarse á recibir y á obedecer á su teniente Velez de Guevara; y por último, de la ejecución de las nuevas ordenanzas por el virey Blasco Nuñez Vela, al cual recibió de buen grado, y aun, hallándose enfermo de gota, fué á visitar. Pero al rebelarse Gonzalo Pizarro, abrazó su partido y le siguió lealmente, aunque siempre con la cautela y astucia propias de su carácter.

Riquelme debió morir ántes del año de 1549, muy alcanzado en las cuentas de los que se fingian leales partidarios, impuso el castigo de muerte á algunos de ellos, y los demás, en los que se contaba Pedro de los Rios, cesaron en su propósito. Sin embargo, en el año 1547, cuando el capitán realista Diego Centeno entró victorioso en el Cuzco, Rios se puso bajo su bandera, y nombrado capitán de infantería, peleó con este mando en la batalla de Huarina el 27 de octubre de aquel año.—Pág. 521.

RIUERA (RODRIGO DE).—*Rodrigo de Rivera*, clérigo del arzobispado de Mexico en marzo de 1575.—Pág. 217.

RIUERO (SERUAN).—*Servan ó Servando Rivero* era clérigo y residía en Mexico el año de 1575.—Pág. 208.

ROBLES (HERNANDO DE).—Presidente de la Audiencia de Guadalajara en el Nuevo Reino de Galicia el año de 1583.—Pág. 228.

ROÇAS (FRAY ALONSO DE).—Religioso de San Francisco, natural de la provincia de Castilla, pasó á Nueva España en 1531 con el cargo de primer comisario general de su orden, y al poco tiempo de permanecer en Mexico, creyendo innecesaria su presencia en aquella tierra, regresó á su primitivo convento, renunciando aquella comision. Pensándolo luego mejor, ó por inspiración divina, segun dicen los escritores religiosos, determinó regresar allá, en donde fué definidor, el año de 1552, del convento de San Pedro y San Pablo de la ciudad de Guadalajara, capital de la Nueva Galicia, y

custodio de Michoacan y Jalisco ántes que se erigiesen en provincias. Murió el padre Rozas en el convento de Mexico el 6 de febrero de 1570.—Pág. 118 y Lám. V.

RODRIGUEZ (BARTHOLOME).—Clérigo residente en Mexico en marzo de 1575. Pág. 206.

RODRIGUEZ (GARCI).—Clérigo del arzobispado de Mexico en marzo de 1575. Pág. 213.

RODRIGUEZ (MARTIN).—Clérigo del arzobispado de Mexico en 1575.—Pág. 210.

RODRIGUEZ BARRAGAN (JUAN). Capitán y leal amigo de don Diego de Almagro y su delegado en las conferencias de Mara, para convenir en los límites de las gobernaciones de Nueva Toledo y Nueva Castilla, fué uno de los que protestaron enérgicamente contra la injusta sentencia del árbitro P. Bobadilla. Conjurado más tarde con Juan de Rada y otros exaltados almagristas, hallóse en el asesinato del marqués Pizarro y se dice que le acabó de matar despues de herido y derribado por el suelo, dándole en la cabeza un golpe con una alcarraza, aunque él siempre negó semejante hecho. Don Diego de Almagro el Mozo le dejó por su teniente en el Cuzco al salir al encuentro de Vaca de Castro, y los vecinos de aquella ciudad, al saber el resultado de la batalla de Chupas, le redujeron á prision, de la cual salió para el último suplicio el año de 1542.—Pág. 482.

RODRIGUEZ BIBANCO (DIEGO).—Vecino de Mérida de Yucatan y defensor de los indios naturales de aquellas provincias, por nombramiento de la Audiencia de los Confines, en marzo de 1563.—Págs. 392, 396 y Lám. XI.

RODRIGUEZ DE CAMPORREDONDO (GASPAR).—Natural de Sahagun y hermano de Per Ansurez Enriquez de Camporredondo, estuvo con Sebastian de Belalcázar en la conquista de Quito, y en la batalla de las Salinas de parte de los Pizarros, despues de la cual fué en socorro de su hermano á la entrada de Ayavire,

en los Andes, de donde ámbos salieron derrotados y perdidos. Habiendo acudido en socorro de Vaca de Castro y peleado á sus órdenes en Chupas, éste le hizo capitán de su guarda y le honró con su confianza, á que Rodriguez correspondió tratando de mantenerlo en el gobierno del Perú, áun despues de la llegada á aquel reino del virey Blasco Nuñez Vela, á cuyo fin dirigióse al Cuzco á procurar gente y recursos para lograr su propósito; pero encontróse allí con Gonzalo Pizarro hecho cabeza de los sublevados contra las nuevas ordenanzas, y mudando de consejo, contribuyó á que se le eligiera por general y justicia mayor. No le fué, sin embargo, leal por mucho tiempo: ántes de partir el ejército rebelde en direccion de Lima, envió secretamente un mensaje al virey Blasco Nuñez Vela, pidiéndole merced y ofreciéndose á matar á su caudillo; mas, descubierta la traicion, Francisco Carvajal, maestre de campo de Gonzalo Pizarro, le hizo ajusticiar por su orden en Párcos, el año de 1544.—Pág. 517.

RODRIGUEZ DE CASTAÑEDA (DIEGO). Clérigo residente en la ciudad de Mexico en 1575.—Pág. 203.

RODRIGUEZ DE VERGARA (GARÇIA). Natural de Ontiveros ó Fontiveros, en la provincia de Ávila, y hermano del sapientísimo fray Domingo de Soto, de la orden de Santo Domingo, confesor del César don Carlos V, pasó con el grado de capitán al Rio de la Plata el año de 1540 en la expedición de Alvar Nuñez Cabeza de Vaca. Acompañó al adelantado en todos los actos de guerra que dispuso, y no nos consta que tomase parte en la conspiración que le arrojó del mando; fué nombrado regidor perpétuo de 1^a Asuncion, y como tal, se opuso en 1548 á que al teniente de gobernador interino, don Francisco de Mendoza, puesto allí por Irala, se le confriese la propiedad, cuando se esparció la noticia falsa de la muerte de éste; pero luego intervino en la elección que dió el triunfo á Diego de Abreu, y se dispuso para ir al Perú á dar cuenta de lo que

pasaba en el Paraguay. Vuelto Irala de su viaje á aquel reino en el año de 1549, y de otras entradas que luego hizo contra algunos indios rebeldes, comisionó á Garcé Rodriguez, que habia sucedido en el cargo de contador á Felipe de Cáceres, para que con sesenta soldados y algunos de los más afectos á Abreu fundase un pueblo en Guayrá, que facilitara las comunicaciones con el Brasil; y á una lengua del célebre salto del rio Paraná, en el sitio de indios amigos de los españoles llamado Canideyú, fundó en el año 1554 la villa de Ontiveros, en memoria del pueblo de su nacimiento; regresó seguidamente á la Asuncion, desde donde, en cumplimiento de una órden de S. M., vino á España hácia el de 1556, en compañía de Diego de Barba.—Págs. 580, 612, 616.

RODRIGUEZ DE VILLEGAS (DON ANTONIO). Vecino de la ciudad de Manila, capital del Archipiélago Filipino, que informó al Rey de España sobre los indios *sangleyes* residentes en aquellos dominios españoles. Lám. XXI.

ROGEL.—Págs. 28, 36, 41.—V. *Rogel (Juan)*.

ROGEL (EL LICENCIADO).—Págs. 79, 445, 448.—V. *Rogel (Juan)*.

ROGEL (JUAN).—El licenciado Juan Rogel fué nombrado oidor de la Audiencia de los Confines en 1544, y desempeñando este cargo, se le comisionó en 1546 para tomar residencia al adelantado Francisco de Montejo y para ir de visita á Ciudad Real de Chiapa y señalar las tierras de labor á los indios mexicanos y tlaxcaltecas, pobladores de aquella ciudad. Estando allí, se le mandó hacer la tasacion de la tierra á fin de disminuir los tributos que pagaban los indios, y para cumplimentar el mandato, esperó á que fray Bartolomé de las Casas emprendiese el viaje á Mexico que tenia ya dispuesto. Verificada la tasa y moderacion de los tributos, tuvo Rogel la desgracia de no contentar á nadie; pues, mientras los religiosos creian exíguo el favor hecho á los indios, los encomenderos lo consideraban excesivo y perjudicial á sus derechos é

intereses.—Págs. 28, 36, 40, 41, 79, 445, 448.

ROJAS (DIEGO DE).—Natural de Búrgos, capitán valeroso y honrado; estuvo con los Pizarros en la batalla de las Salinas y con Per Anzures en su jornada de los Andes de Ayavire, y habiendo servido al gobernador Vaca de Castro contra Diego de Almagro el Mozo, recibió en recompensa la conquista del Tucuman y del Rio de la Plata, en union con Felipe Gutierrez y Nicolás de Heredia, en cuya jornada, para la cual habia salido en 1542, halló la muerte á consecuencia de una herida de flecha envenenada, al año siguiente de 1543.—Págs. 469, 475, 487, 565.

ROJAS (GABRIEL, GRAUIEL ó GAVRIEL DE).—Caballero natural de Cuellar, figura en las conquistas de Tierra Firme como capitán distinguido de Pedrarias Dávila, el año de 1515, y en el de 1524 con Francisco Fernandez de Córdova, en la de Nicaragua, donde tomó parte ó dirigió las jornadas al valle de Olancho ó Ulancho, contra Hernan Cortés; á la provincia de Honduras contra Sandoval; al descubrimiento del Desaguadero, y á la poblacion de Gracias á Dios; hasta que en 1533, su viejo amigo don Francisco Pizarro le rogó fuese en su socorro con alguna gente.

Disponíase á hacerlo en dos navíos con 200 hombres, mas Pedro de Alvarado se apoderó de barcos y soldados, y Gabriel de Rojas tuvo que dirigirse al Perú, sólo con quince compañeros. Desembarcado en San Miguel de Piura, con la escolta que le dió Sebastian de Belalcázar, se trasladó al marítimo valle de Pachacamac, y de allí á la primera fundacion de la capital del reino que Francisco Pizarro estaba haciendo en el valle de Xauxa, en la cual le dejó por su teniente mientras buscaba el asiento que ocupó en el valle de Rimac. Pasó despues al Cuzco, hallándose en todos los lances del cerco que le puso Manco Inca, y de las contiendas de almagristas y pizarristas, así la que terminó en las Salinas como la que tuvo su fin en Chupas, mostrándose en todas ocasiones consecuente y leal, á

pesar de las dificultades que esta conducta ofrecia á quien como él se veia obligado por las circunstancias á desempeñar cargos en aquella ciudad, unas veces por los Pizarros y otras por los Almagros. Terminadas aquellas luchas, de las que no libró, sin embargo, con ménos de una herida que le desfiguró el rostro y con dos ó tres prisiones, Vaca de Castro le envió á poblar á los Charcas; y vuelto de esa comision, encontrándose el Cuzco alborotado con el alzamiento de Gonzalo Pizarro, huyó á Lima á ponerse al servicio del virey Blasco Nuñez Vela; pero cuando llegó, éste se hallaba ya preso; y al entrar victorioso el ejército de los rebeldes en dicha ciudad, estuvo para perder la vida á manos de Francisco de Carvajal.

Perdonado por Gonzalo Pizarro, siguió su causa á más no poder y hasta la llegada del presidente Gasca, á cuyas banderas se acogió con sus sobrinos Gomez de Rojas, Gabriel Bermudez y Alonso de Cáceres, recibiendo el mando de la artillería del ejército Real, que dirigió en las jornadas de Abancay y Xaxahuana. Despues de estas batallas, el presidente le hizo corregidor del Potosí, encargándole de la tasa de los repartimientos y recaudacion de la Hacienda Real, cuya comision se hallaba desempeñando con su acreditada integridad y diligencia, cuando falleció en los Charcas el dia 17 de diciembre de 1548, de un dolor de costado.—Págs. 509, 511, 513, 521, 546, 553, 564.

ROMAN (FRANCISCO).—Clérigo del arzobispado de Mexico en 1575.—Pág. 213.

ROMANO (HERNANDO).—Negociante de Sevilla, que adelantó al licenciado Vaca de Castro 1.500 ducados para hacer el viaje al Perú en 1540.—Págs. 498, 499.

ROMO (MATHEO).—Clérigo residente en la ciudad de Mexico el año de 1575.—Pág. 205.

RONQUILLO (DON GONÇALO).—Don Gonzalo Ronquillo de Peñalosa, natural de Arévalo, sobrino del célebre Ronquillo, alcalde de Valladolid en tiempo de las

Comunidades, pasó á la Nueva España con el cargo de alguacil de Mexico, que desempeñaba el año de 1573, y en el de 1575 hizo un viaje á la córte, en donde obtuvo el gobierno de las islas Filipinas por su vida, con la condicion de llevar al Archipiélago seiscientos hombres de los reinos de Castilla solteros y casados, para lo cual recibió del Rey algunos socorros y mercedes.

Despues de algunos percances adversos ocurridos á su armada en la barra de Sanlúcar, siguió con rumbo á Tierra Firme, pasó su gente á Panamá, y embarcándola en la mar del Sur con otra procedente de la Nueva España, hizo vela para las Filipinas, en cuya capital tomó posesion del mando en abril de 1580. Dedicóse desde luego á mejorar el gobierno y la administracion local, fundando el *parian* ó alcaicería de los chinos en Manila para tenerlos sujetos, y dictando varias provechosas medidas; intentó conquistar el Maluco, y no lo pudo conseguir por oponérsele el corsario inglés Francisco Drake; envió expediciones á Borney y al capitán Juan Pablo Carrion contra el corsario japonés Tayfuzú, á quien derrotó en el rio Cagayan; fundó en Octon la villa de Arévalo en memoria de su pátria; aprestó en el año de 1582 una armada para la conquista de Terrenate, que tampoco pudo efectuar por haber adolecido la mayor parte de la gente expedicionaria, y por ésta y otras varias contrariedades, enfermó de la melancolía, que acabó con su vida en el mes de marzo de 1583. Págs. 181, 341.

RUBIO (FRANCISCO).—Clérigo residente en la ciudad de Mexico en marzo de 1575.—Pág. 205.

RUELAS (PEDRO DE LAS).—General de la flota que llegó á la Nueva España en fin de julio de 1563.—Pág. 276.

RUIZ (FRANCISCO).—Clérigo del arzobispado de Mexico en 1575.—Pág. 217.

RUTRE (MIGUEL DE).—Miguel de Rutia ó de Rute, inglés de nacion, pasó al Rio de la Plata con varios extranjeros,

entre los primeros pobladores, y acompañó á Domingo Martínez de Irala en todas las entradas. En la del Perú, emprendida en 1547, Rutre, que tenía ya el grado de capitán, fué uno de los cuatro comisionados que con Nuño de Chaves envió Irala cerca del licenciado Pedro de la Gasca, cuya misión no pudo desempeñar por haber quedado enfermo en Potosí. Restablecido y vuelto al Paraguay, se afilió al partido de Diego de Abreu, cuyos amigos conspiraban para asesinar á Irala, y descubierto el complot por éste, mandó dar garrote á los dos cabezas principales, y aunque uno de ellos era Miguel de Rute, se ejecutó el castigo en público cadalso el año de 1552. Pág. 615.

RUYS (FRANCISCO).—*Francisco Ruiz Galan*, natural de la ciudad de Leon, fué con el grado de capitán al Rio de la Plata, el año de 1534, en la expedición de don Pedro de Mendoza, á quien acompañó en las desgraciadas entradas contra los indios *querandís*, y en cuyo lugar quedó en el fuerte de Santa María de Buenos Aires cuando el adelantado hizo con Juan de Ayolas exploraciones por el rio hasta la altura de *Corpus Christi*. Vuelto Mendoza y embarcado para España el año de 1537, continuó Ruiz con el gobierno interino, que debía entregar á Ayolas cuando se presentase, y demorándose el regreso, envió emisarios en su busca y trasladóse él mismo con igual objeto á la ciudad de la Asunción, fundada recientemente por Gonzalo de Mendoza, donde tuvo ciertas diferencias con Irala, cuando éste bajó de la Candelaria para hacerse con bastimentos. Dirigiéndose después á Buenos Aires, permaneció á la defensiva de los indios más belicosos hasta los primeros meses del año de 1539 en que, al llegar de España la expedición de Alonso de Cabrera, compartió con él el mando y acordó establecerse con la mayor parte de la gente en la ciudad de la Asunción, donde ámbos cesaron en sus funciones así que, por la voluntad unánime de los pobladores, fué elegido gobernador Domingo Martínez de Irala.

A las órdenes de éste sirvió hasta la toma de posesión del adelantado Cabeza de Vaca, por encargo del cual hizo varias entradas al territorio de los indios *xarayes* en 1543; y preso y expulsado del Paraguay este infortunado gobernador, debió seguir y acabar allí sus días Ruiz Galan, cuyo nombre cita la historia por última vez en los sucesos promovidos por los partidarios de Diego de Abreu en 1549.—Pág. 602.

RUYZ DE GUEVARA (ANTON).—Anton Ruiz de Guevara pasó al Perú con Pedro de Alvarado en su expedición al Quito, el año de 1534. Avesindóse en el Cuzco, y hallándose de alcalde en esta ciudad cuando la derrota y fuga de don Diego de Almagro el Mozo, fué con Rodrigo de Salazar el Corcovado y Antonio Altamirano en prenderle y encerrarle en un cubo de la fortaleza de aquella ciudad.—Pág. 518.

RYBERA (DON ANTONIO DE).—Caballero natural de Soria, anduvo en la conquista de Cartagena de la Nueva Lombardía con el adelantado Pedro de Heredia, desde cuya tierra pasó al Perú el año de 1539 en la famosa expedición del oidor Juan de Vadillo, entrando en el de 1541 con Gonzalo Pizarro al país de la Canela, en cuya desastrosa y célebre jornada tuvo el cargo de maestro de campo. Los indecibles trabajos compartidos en ella con Gonzalo y el enlace que poco tiempo después contrajo con doña Inés Bravo, viuda de Francisco Martín de Alcántara, hermano uterino del marqués don Francisco, contribuyeron á estrechar sus antiguas y buenas amistades con los Pizarros; así que, en la rebelión promovida por Gonzalo, se declaró uno de sus más activos secuaces, sirviéndole primero desde Los Reyes, donde tenía su vecindad, con avisos y cartas, y después con las armas en la mano. Pero al saber la llegada de Pedro de la Gasca al Perú, se trasladó á Trujillo á recibirle, y se acogió al estandarte Real. Vuelto á su vecindad, siguió desempeñando su regiduría de Los Reyes, y más tarde se puso á las órdenes de la Audiencia para perseguir á Hernández Giron.—Pág. 567 y Lám. XVI.

S. CONCHENSIS (*Sebastianus* [episcopus] *Conchensis*).—Lám. XX.—V. *Ramirez de Fuenleal* (*Don Sebastian*).

S-VAL MOT.^A (TORIBIO DE).—Indio de la Nueva España que firma en la carta escrita en su idioma al Rey (Fac. U.*). Lám. XI.

SAABEDRA (CHRISTOUAL DE).—Pág. 582.—V. *Saavedra* (*Cristóbal de*).

SAAVEDRA (CRISTÓBAL DE).—Natural de Sevilla, é hijo del correo mayor de aquella ciudad, pasó al Rio de la Plata á principios del año de 1550, con el tesorero general Juan de Salazar de Espinosa, y en consecuencia de los disgustos ocurridos durante el viaje entre éste y Hernando de Trejo, desembarcó en la isla de Santa Catalina. Dirigióse desde allí á la ciudad de la Asunción, por el mismo camino que había seguido años antes el adelantado Cabeza de Vaca, y en 15 de agosto del año de 1551, notició á Domingo Martínez de Irala el nombramiento que había hecho el Rey para gobernar aquellas partes en favor de Diego de Sanabria. Con la hermana de éste, hija de Juan de Sanabria y de doña Mencía Calderon, casó Cristóbal de Saavedra en aquel viaje; posteriormente se avesindó en la capital del Paraguay, y en 1564 formó parte de la expedición llevada hasta el Perú por el gobernador Francisco Ortiz de Vergara, en la que fué también el obispo fray Pedro de la Torre.—Págs. 575, 582.

SAHAGUN (FRAY BERNARDINO). Natural de Sahagun, provincia de Leon, tomó el hábito franciscano en la provincia de Cantabria, según unos, y de Compostela según otros, y siendo estudiante en la universidad de Salamanca pasó al convento de Mexico el año de 1529, en donde fué guardian, luego lector de Tlatelolco á la fundación del colegio de Santa Cruz, y sirvió varios cargos en los primeros años de su vida religiosa; mas después los rehusó todos por ocuparse en doctrinar á los naturales, y en escribir. De los sesenta años que estuvo en la Nueva España,

dedicó cuarenta á este nobilísimo ejercicio, siendo fruto de su trabajo, entre otras muchísimas obras, el *Diccionario histórico mexicano*, que envió al cronista Herrera el virrey marqués de Villamanrique; el *Arte de lengua mexicana*; *Diccionario trilingüe latino, español y mexicano*; *Sermones en mexicano para todo el año*; *Historia de la venida á Mexico de los primeros religiosos franciscanos*; *Vida de San Bernardino de Sena en mexicano*, etc. Murió el sábio y laborioso padre Sahagun en la enfermería de Mexico el 23 de octubre de 1590 á los noventa años de edad.—Pág. 122 y Lám. VI.

SALAZAR (FRAY DOMINGO DE).—Pág. 336.—V. *Salazar* (*Fray Domingo de*).

SALAMANCA (JOAN DE).—Clérigo residente en Mexico el año de 1575.—Pág. 205.

SALAMANCA (PEDRO DE).—Clérigo del arzobispado de Mexico en marzo de 1575. Pág. 212.

SALAZAR (ANTONIO DE).—Racionero de la catedral de Mexico en marzo de 1575.—Pág. 200.

SALAZAR (FRAY DOMINGO DE).—*Fray Domingo de Salazar*, natural de la Rioja, tomó el hábito de Santo Domingo en el convento de San Estéban de Salamanca el 16 de noviembre de 1546, en cuya escuela fué uno de los más aventajados teólogos, y renunciando los honores académicos, pasó á la Nueva España, y en el convento de Mexico enseñó la Teología á los jóvenes de su Orden. Trasládóse desde allí á Oaxaca y luego al territorio de la Florida, en la expedición que para su conquista se envió en 1559 al mando de don Tristan de Luna y Arellano, en donde su celo religioso le llevó en 1560 al descubrimiento de la provincia de Coza, en la cual, sufriendo muchos trabajos, permaneció siete meses y hasta noviembre de aquel año que regresó al lado de Luna y Arellano, por orden de éste, y para retirarse á Mexico, en diciembre del año siguiente, con él y los últimos y más leales expedicionarios de aquella desgraciada empresa.